



*H. Cámara de Diputados de la Nación*

**PROYECTO DE LEY**

El Senado y Cámara de Diputados,...

**Artículo 1°.-** Denomínase con el nombre de “CENTRO CULTURAL QUINO” al Centro Cultural ubicado en la manzana delimitada por las calles Sarmiento y Bouchard y las Avenidas Leandro N. Alem y Corrientes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.-

**Artículo 2°.-** Derógase la Ley N° 26.794.

**Artículo 3°.-** Comuníquese al Poder Ejecutivo.

## FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Joaquín Salvador Lavado Tejón (Quino), nació en Mendoza, el 17 de julio de 1932, aunque en los registros oficiales fue anotado el 17 de agosto. Este argentino universal fue un fino observador social, un verdadero “filósofo gráfico” que proyectó nuestro país al mundo, primero a través de su entrañable personaje Mafalda, con quien retrató como nadie la sociedad argentina, y luego con sus inolvidables páginas autoconclusivas, donde se transformó en un atento observador de la realidad.

Su “hombre de bolsillo” fue la síntesis de nuestra humanidad, siempre retratado a través de su lupa irónica y su aguda observación. Al hablar de nosotros habló de todas las personas, y de allí su trascendencia internacional poniendo a la Argentina en el mapa internacional, producto de su reconocido genio.

Desde su nacimiento fue llamado “Quino” para distinguirlo de su tío Joaquín Tejón, distinguido pintor y diseñador gráfico, con el que, a los tres años de edad, descubrió su vocación. A los trece años se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de Mendoza, pero en 1949 “cansado de dibujar ánforas y yesos”, la abandona y piensa en una sola profesión posible: dibujante de historieta y humor.

Determinado a lograr sus objetivos, el joven se trasladó a Buenos Aires en busca de un editor dispuesto a publicar sus dibujos, pero pasarán tres años antes de ver su sueño hecho realidad. Desde entonces y hasta la fecha sus dibujos de humor se vienen publicando ininterrumpidamente en infinidad de diarios y revistas de América Latina y Europa.

En 1962, un trabajo como dibujante publicitario le condujo a crear a Mafalda cuando le encargaron una publicidad que consistía en elaborar tiras cómicas para los diarios en las que se mostrara en dibujos la vida de una familia que utilizaba los electrodomésticos “Mansfield”. Luego, el propio Quino se encarga de explicar de dónde había sacado el nombre, y cuenta que el personaje debía tener alguna similitud con el de la empresa y que en medio de una película lo descubrió: "Fue viendo *Dar la cara*, en la que trabajaba Leonardo Favio, alguien entra a un dormitorio donde hay un moisés y dice 'qué linda la nena, ¿cómo se llama' y dicen Mafalda y ahí apareció".

Los periódicos rechazaron aquella publicidad, pero los personajes ideados por Quino para el encargo quedaron “tras bambalinas”. Sin embargo, los recuperó en 1964, ya sin propósito comercial, y así surgió en el semanario porteño *Primera plana* la tira más exitosa de la historia en lengua española, que después se publicaría en diarios de todo el mundo.

Más tarde, los libros que recogían aquellas escenas venderán millones de ejemplares y serán traducidos a más de 20 idiomas, entre ellos francés, inglés, portugués, finlandés, taiwanés, noruego, japonés y chino, entre otros.

Quino no pierde actualidad porque es un clásico de la vida cotidiana de todos los tiempos. La inteligencia de Mafalda nos despierta al denunciar nuestros convencionalismos, y nos hace reír al mirarnos al espejo. La niña que odia la sopa y está en contradicción con los adultos cruzó las fronteras nacionales para posicionarse en el imaginario colectivo.

El gran éxito y la fama internacional no impidieron que Quino, en junio de 1973, tomara una decisión para algunos desconcertante: no dibujar más tiras de Mafalda. Sin embargo, el interés por el personaje se ha mantenido inalterado; de hecho, sus libros continúan reimprimiéndose y sigue siendo elegida para acompañar diversas campañas sociales (UNICEF, Cruz Roja Española, Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Argentina). En adelante, Quino continuó publicando semanalmente sus tan conocidas páginas de humor que han ido agrupándose en la colección de sus libros.

Artesano de la pluma y la tinta, Quino supo labrarse un estilo propio que culminó en la claridad de su trazo y la simpleza de sus líneas alcanzando la excelencia que fue reconocida no solo a través de numerosos premios y certámenes sino a través de millones y millones de lectores alrededor del globo, siendo traducido a decenas de idiomas.

La trascendencia de la obra de Quino es tal, que sus libros se editan en lugares tan distantes de la Argentina como Grecia y Canadá, y en todos lados son locales y actuales. Y eso es un testimonio del genio, la atemporalidad y universalidad de su obra, la cual seguirá formando y divirtiendo a las generaciones presentes y futuras de nuestro país y el mundo. El Nobel de Literatura José Saramago proclamó a Mafalda su “maestra de filosofía” y el semiólogo Umberto Eco la elogió en el prefacio de la edición italiana de la colección Mafalda.

A lo largo de su carrera, Joaquín Salvador Lavado "Quino" recibió múltiples reconocimientos, entre ellos la Orden Oficial de la Legión de Honor, la honra más importante que el gobierno francés le concede a un extranjero. En 2004 fue declarado ciudadano ilustre de la Ciudad de Buenos Aires. El 2014 fue un año especial, ya que Quino cumplió 60 años en el humor gráfico y Mafalda cumplió 50 años. En ese año recibió en España el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades e inauguró la 40a Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.

#### Algunas de sus más reconocidas distinciones:

- 2018: El 13 de noviembre la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) nombra a Quino “Doctor Honoris Causa”. En la entrega de la distinción el rector Pizzi definió la popularidad de Quino. Destacó su talento, su aporte a la cultura mundial, su compromiso social y sus dotes de comunicador. Con este galardón, Quino se sumará a la lista de referentes de la cultura mendocina galardonados por la UNCUIYO con el título de Doctor Honoris Causa junto con Liliana Bodoc, Julio LeParc y Antonio Di Benedetto.

- 2017: El 9 de agosto, la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER), Argentina, nombra a Quino “Doctor Honoris Causa”. La máxima distinción académica fue otorgada por el Rector Bioing Aníbal Sattler.
- 2014: El 23 de septiembre, el rector doctor Alberto Barbieri de la Universidad de Buenos Aires entrega a Quino el diploma que lo acredita como "Doctor Honoris Causa" de la Universidad de Buenos Aires. La distinción a Quino fue resuelta por el Consejo Superior teniendo en cuenta su “trayectoria artística de gran trascendencia, cuya creatividad y talento han generado un inmenso aporte a la cultura de nuestro país”. La resolución agrega que Quino “por medio de su humor pudo hablar de la sociedad argentina y llegar a gran parte del mundo”.
- 2008: El 11 de marzo, la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina lo nombra “Doctor Honoris Causa”.
- 2006: En julio, la Universidad de Córdoba, Argentina, nombra a Quino “Doctor Honoris Causa” de esa Institución Académica.
- 2000: La Universidad de Alcalá de Henares, España le nombra "Catedrático Honorífico del Humor".
- 1998: Distinguido por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina como "Maestro de Arte" en reconocimiento de su labor.

Superando cualquier discrepancia política, creemos que es una buena oportunidad para modificar el nombre del Centro Cultural Bicentenario por el de este exponente cumbre de nuestra cultura. Quino nunca se dejó caer en ninguna grieta, al contrario, fue un símbolo que siempre sobrevoló por sobre las discrepancias cotidianas de la política argentina. Sus mensajes, en boca de sus personajes, siempre fueron de una fina e inteligente interpelación sobre los profundos problemas universales. Haciendo del lenguaje cuidado y respetuoso una norma que jamás quebrantaría. Por eso, Quino es de todos, y merece darle nombre a uno de los espacios culturales mas importante de la Argentina.

Joaquín Lavado supo tener reconocimientos en vida, pero nunca los suficientes, por lo cual nos resulta un gesto mínimo pero imprescindible bautizar con su nombre al Centro Cultural del Bicentenario.

Por los motivos expuestos, solicito a mis pares la pronta aprobación del presente proyecto de ley.